



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1995/136
7 de febrero de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
51º período de sesiones
Tema 12 del programa provisional

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR
EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Nota verbal de fecha 16 de enero de 1995 dirigida al Centro de Derechos
Humanos por la Misión Permanente de la República del Iraq ante la
Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

La Misión Permanente de la República del Iraq ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra saluda atentamente al Centro de Derechos Humanos y tiene el honor de transmitirle adjunto un estudio titulado "Las consecuencias del empleo de agentes de guerra radiológicos y basados en micotoxinas tricotecenas contra el Iraq en 1991 para la población y el medio ambiente del Iraq".

Se ruega al Centro de Derechos Humanos que tenga la amabilidad de considerar el presente estudio como documento con arreglo al tema 12 del programa del 51º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos.

ESTUDIO SOBRE

"LAS CONSECUENCIAS DEL EMPLEO DE AGENTES DE GUERRA RADIOLOGICOS
Y BASADOS EN MICOTOXINAS TRICOTECENAS CONTRA EL IRAQ EN 1991
PARA LA POBLACION Y EL MEDIO AMBIENTE DEL IRAQ"

Presentado por el Gobierno del Iraq al (51º) período de sesiones
de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas
con arreglo al tema 12 del programa

LOS AGENTES DE GUERRA BASADOS EN MICOTOXINAS TRICOTECENAS
EMPLEADOS CONTRA EL IRAQ EN 1991

Bagdad - Iraq

A pesar de las armas y los pertrechos militares más modernos y de la compleja tecnología reunidos por las fuerzas de la coalición contra los civiles iraquíes, los Estados Unidos y sus aliados han estado empleando mortíferas armas químicas tóxicas (de origen biológico) en el Iraq. Además, poseemos buenas pruebas físicas y biológicas tomadas en la zona de ataque, a saber, muestras de vegetación, agua, tierra y sangre, y también de orina, así como entrevistas con presuntos testigos de la guerra química. Las muestras se analizaron y se comprobó que contenían niveles anormalmente altos de las potentes toxinas denominadas "tricotecenas", unas toxinas venenosas que no son autóctonas de la región y que son sumamente tóxicas para el hombre y los animales. Estas toxinas son combinaciones de T-2, HT-2, diacetoxiscrípenol (DAS), vomitoxina (DON) y zearalenona en altas concentraciones. Las toxinas no se presentan de manera natural en los sustratos descritos supra y producen síntomas en las personas que no pudieron compararse con los producidos por los agentes de guerra química conocidos o tradicionalmente reconocidos o con combinaciones de los mismos. Las toxinas tricotecenas figuran entre los contaminantes ambientales más pertinaces. Las tóxicas producen un conjunto típico de respuestas toxicológicas en los seres humanos por ellas atacados que incluyen vómitos, taquicardia, diarrea, hemorragias, edemas e irritación y lesiones cutáneas muy similares a las provocadas por la radiación y las sustancias químicas, necrosis dérmica, dificultades respiratorias, náuseas, mareos, destrucción del tejido hematopoyético (del que se forma la sangre), hemorragias meningiales del cerebro, desórdenes nerviosos, coma, inhibición de la síntesis de proteínas y de la respuesta del sistema inmunológico y muerte.

La aparición de estas toxinas en las muestras analizadas y su ausencia en las muestras de comparación tomadas en zonas no expuestas a bombardeos, así como la descripción hecha por el entrevistador de un humo amarillo y maloliente que apareció después de los bombardeos con cohetes, y la toxicosis descrita supra, constituyen indicios muy sólidos de la utilización de esas toxinas como agentes de guerra. Es más, la aparición de las toxinas T-2 y HT-2 en el caudal sanguíneo y en la orina de algunas de las víctimas de

esos ataques es prueba inequívoca del empleo de tales armas en el Iraq, y aporta la prueba de la utilización de las tricotecenas como agentes de guerra no convencionales.

Todas las víctimas del ataque químico presentan un cuadro de dolores abdominales y pectorales y vómitos; otros síntomas son dolor de cabeza, dificultades respiratorias, mareos, irritación ocular, problemas de visión, erupciones cutáneas y llagas.

Las toxinas T-2 y HT-2 aparecieron en las muestras de sangre obtenidas de víctimas que se quejaban de vómitos, fiebre, dolor de cabeza, dolores de espalda, inflamación ocular y dolores pectorales.

La T-2 y otras toxinas pueden desempeñar un papel etiológico en el "síndrome tóxico de la muerte súbita" de personas expuestas al ataque de las mismas en el curso de bombardeos. Semejante acción constituiría una violación de dos tratados internacionales de control de armamentos: el Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos firmado en Ginebra en 1925 y la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción.

Los Estados Unidos y sus aliados han ratificado tales acuerdos y todos los países relacionados con esta cuestión, incluidos los Estados Unidos, son Partes en la Convención sobre las armas biológicas.

Centenares de personas mueren cada día como consecuencia directa de esta violación del derecho humanitario y de este crimen de lesa humanidad. Se insta al Centro a que pida al Consejo de Seguridad que revoque inmediatamente las sanciones y acelere los suministros de emergencia de medicamentos, alimentos, equipo y piezas de recambio adquiridos por el Iraq y que son necesarios para proteger la vida y la salud de su pueblo sin demora, ya que la muerte de inocentes y la contaminación ambiental son crímenes imperdonables.

EL EMPLEO DE ARMAS RADIOLOGICAS EN LA GUERRA DE 1991 CONTRA EL IRAQ

En 1991, al lanzar su ataque contra el Iraq, los aliados afirmaron que se trataba de una GUERRA LIMPIA y que sólo estaban empleando armas convencionales. El arsenal de armas utilizado por los aliados en la guerra contra el Iraq fue tan inmenso como diverso, y algunas armas fueron ensayadas en Iraq por vez primera, como revelaron los acontecimientos posteriores.

Inmediatamente después del cese del fuego, y para evaluar en todo su alcance los daños ocasionados a la infraestructura civil por los bombardeos aliados, el Iraq emprendió un estudio destinado a identificar las armas empleadas y sus efectos probables sobre el hombre y el medio ambiente.

Mientras se realizaba este estudio, las revelaciones aparecidas en los medios de información occidentales sobre la utilización por los aliados de armas radiológicas en la guerra vinieron a confirmar el temor del Iraq de que tales armas y otras igualmente devastadoras hubiesen sido utilizadas por los aliados por vez primera en gran escala contra las tropas, las fuerzas blindadas y las instalaciones civiles iraquíes.

Las zonas estudiadas se hallan en el sur del Iraq, concretamente en la provincia de Basra, donde se produjeron gran parte de los bombardeos contra las tropas y las fuerzas blindadas iraquíes. Se eligieron tres zonas de esa provincia:

- norte de Rumaila
- Gudairat Al-Audhaimi
- la parte iraquí de la zona desmilitarizada que partiendo de Hafr Al Batin, en la frontera iraquí-saudita, llega hasta el puerto de Um-Kasir en el Golfo Árabe.

Se tomaron muestras de los restos de los blindados destruidos y del suelo circundante y se analizaron aplicando métodos y procedimientos reconocidos internacionalmente. Los resultados indican una clara contaminación de las susodichas muestras con uranio empobrecido. Es más, una cabeza sin explotar con uranio empobrecido (UE Penetrator) hallada cerca de la estación de bombeo de Kharanage, en el oleoducto iraquí-saudita, confirma este hecho.

Los análisis de las muestras de suelo indican que grandes zonas de la provincia de Basra están contaminadas con material radiactivo (UE). Esto tendrá consecuencias devastadoras a corto y largo plazo para el hombre y el medio ambiente. Debido a la acción natural y a fenómenos como los efectos del viento y el desplazamiento de las aguas subterráneas, los efectos de estas sustancias contaminantes no se limitarán a las zonas bombardeadas sino que se extenderán a zonas remotas en la región meridional del Iraq.

El resultado de todo ello fue que se registraron numerosos problemas sanitarios en las zonas bombardeadas. El principal de ellos es el aumento alarmante de los casos de leucemia en los niños y también la aparición en los adultos de algunas enfermedades aún no identificadas. Esto se añade a las numerosas personas muertas o heridas como consecuencia de los efectos inmediatos de esas armas, que producen la destrucción total de los equipos blindados contra los que se lanzan y la propagación de aerosoles tóxicos de uranio empobrecido (UE) en grandes zonas.

El empleo masivo de estas armas radiológicas conduce a:

- La muerte en masa de personas debida al carácter altamente destructivo de las armas.
- La contaminación de zonas situadas fuera del campo de batalla con materiales radiactivos altamente tóxicos. Esto amenaza la vida y la

salud de la población civil y también la calidad del medio ambiente. Esto último se pone de manifiesto en la situación sanitaria planteada en el Iraq, especialmente por las misteriosas enfermedades de las que nunca hasta ahora se había tenido noticia.

Todo esto constituye prueba material que desmiente las afirmaciones de los aliados de que "su guerra era una guerra limpia".

Se insta a la comunidad internacional a que desempeñe un papel activo en la condena de este acto ofensivo, contrario a la humanidad y las leyes y convenciones internacionales y humanitarias, y a que inicie acciones correctoras para devolver la calidad ambiental a la región librándola de los daños provocados por el empleo de las citadas armas.

Cuadro 1

Zona del norte de Rumaila

N°	Tipo de muestra seleccionada	Exposición a la radiación (microroetgen/hora)	
		Radiación natural ambiente	Muestra seleccionada
1	Vehículo blindado de transporte de tropas (BMB1)	8,1	24,6
2	Vehículo blindado de transporte de tropas (MTLB)	8,2	9,7
3	Tanque/T-72	8,7	15,1
4	Tanque/T-72	7,2	13,2

Cuadro 2

Aeródromo de Shamia/Zona de Gudairat Al Audhaimi

N°	Tipo de muestra seleccionada	Exposición a la radiación (microroetgen/hora)	
		Radiación natural ambiente	Muestra seleccionada
1	Tanque/T-72	7,0	60,8
2	Vehículo blindado de transporte de tropas (Watercan)	7,2	60,3
3	Zona alejada de la muestra seleccionada (1)/T-72	7,1	7,3
4	Zona alejada de la muestra seleccionada (1)/T-72	7,3	7,2

Cuadro 3

Parte iraquí de la zona desmilitarizada y zonas adyacentes

N°	Tipo de muestra seleccionada	Exposición a la radiación (microroetgen/hora)	
		Radiación natural ambiente	Muestra seleccionada
1	Cabeza sin explotar con UE (cerca de la estación de bombeo de Kharanage en la frontera iraquí-saudita)	7,4	83,0
2	Tanque/T-55 (entre las encrucijadas Nos. 13 y 14)	7,6	21,0
3	Tanque/T-72 (N° 16.107)	7,2	23,0
4	Tanque/T-55 (a la izquierda de la encrucijada N° 9)	7,4	67,0
5	Tanque/T-72 (cerca del puesto de observación internacional situado entre las encrucijadas Nos. 12 y 13)	7,6	69,0
6	Tanque/T-72 (al sudoeste del monte Sanam)	7,0	65,0

Cuadro 4

Relación de la concentración radiactiva de Uranio-235 a Torio-234 en cada muestra seleccionada comparada con una muestra de referencia

N°	Zona de estudio	Relación de actividad	
		Muestra seleccionada	U-235 a Th-234
1	Norte de Rumaila	BMB1	0,016
		MTLB	-
		T-72	0,022
		Tanque/vehículo de rescate	0,020
2	Aeródromo de Shamia Gudairat Al-Audhaimi	T-72	0,017
		Watercan	0,023

Cuadro 4 (conclusión)

N°	Zona de estudio	Relación de actividad	
		Muestra seleccionada	U-235 a Th-234
3	Parte iraquí de la zona desmilitarizada	Cabeza sin explotar con UE	0,014
		T-55	0,012
		T-72	0,010
		T-55	0,020
		T-72	0,024
		T-72	0,020
4	Muestra de referencia		0,518

Cuadro 5

Concentración de radiactividad en muestras tomadas en el norte de Rumaila

N°	Tipo de muestra seleccionada	Concentración de radiactividad	
		Torio-234	Radio-226
1	Vehículo blindado de transporte de tropas BMB1 interior-delante interior-atrás	25 450 ± 150	1 286 ± 70
		6 706 ± 68	1 780 ± 26
		Nula	43 ± 19
2	Vehículo blindado de transporte de tropas MTLB	105 ± 8	76 ± 15
3	Tanque/T-72 delante-exterior delante-interior suelo-delante exterior	2 837 ± 116	136 ± 9
		6 031 ± 195	604 ± 32
		3 011 ± 25	542 ± 39
4	Tanque/vehículo de rescate exterior interior	173 ± 11	104 ± 17
		657 ± 30	205 ± 14
5	Radiación natural ambiente	178 ± 9	148 ± 12

Cuadro 6

Concentración de radiactividad en muestras tomadas
del aeródromo de Shamia

Nº	Tipo de muestra seleccionada	Concentración de radiactividad Bq/kg		
		Torio-234	Radio-226	Uranio-235
1	Tanque/T-72	538 610 ± 21 940	17 349 ± 817	9 231 ± 156
	Radiación natural ambiente	<60	67 ± 10	Nula
2	Vehículo blindado de transporte de tropas (Watercan)	1 970 ± 42	282 ± 25	44 ± 10
	Radiación natural ambiente	60 ± 14	58 ± 14	Nula

Cuadro 7

Concentración de radiactividad en muestras tomadas de la parte
iraquí de la zona desmilitarizada y zonas adyacentes

Nº	Tipo de muestra seleccionada	Concentración de radiactividad Bq/kg		
		Torio-234	Radio-226	Uranio-235
1	Cabeza sin explotar con UE (estación de bombeo de Kharanage)	338 011 ± 1 700	72 863 ± 890	4 807 ± 207
2	Tanque/T-55 entre las encrucijadas Nos. 13 y 14	6 316 ± 238	2 784 ± 158	77
3	Tanque/T-72 N° 16.107	9 264	3 432 ± 175	99 ± 30
4	Tanque/T-55 a la izquierda de la encrucijada N° 9	82 514 ± 866	10 811 ± 311	1 556 ± 118
5	Tanque/T-72 entre las encrucijadas Nos. 12 y 13	97 883 ± 938	8 540 ± 277	2 393
6	Tanque/T-72 cerca del monte Sanam	70 042 ± 793	7 018 ± 251	1 343 ± 109